

Despertar a una Nueva Conciencia:

Escuchar el clamor de nuestra Tierra y de los pobres

Proceso de Reflexión Teológica de la Misericordia



El Extractivismo en mi Propio Patio Trasero

Por la Hermana Terri Bednarz

Cuando oí hablar por primera vez del extractivismo y sus impactos en Honduras, ya estaba familiarizada con los impactos del extractivismo en mi propio patio trasero; es decir, en Luisiana. Decidí aprender más sobre el racismo medioambiental y el impacto de las plantas petroquímicas en las parroquias de St. John the Baptist y St. James en Luisiana.

A finales de 2020, hice un viaje en coche a lo largo del río Misisipi para ver estas plantas petroquímicas de primera mano y visitar las comunidades situadas a la sombra de sus contaminantes tóxicos. Toda la experiencia era inquietante: un cementerio rodeado por una planta petroquímica, tuberías industriales que desembocaban en el río Misisipi y bengalas que quemaban residuos tóxicos que salían de los procesos. Estas imágenes suscitaron una preocupación crítica por las comunidades que soportaban el hedor, la contaminación de las toxinas en el aire, la tierra y el agua.

A mi regreso a Nueva Orleans, pensé en la planta de procesamiento de agua cercana a mi casa y me pregunté cómo esta planta filtraba las toxinas que bajaban de estas enormes plantas petroquímicas. Decidí analizar mi agua potable. Los resultados me sorprendieron. La prueba decía, «Uranio: ... supera los niveles federales».

Llamé a un plomero, que me dijo que llamaría a la instalación de tratamiento de agua para preguntar sobre las alteraciones en el sistema de agua, ya que la instalación había sido objeto de una importante renovación. Al día siguiente, la compañía de aguas hizo que un contratista destrozara la calle frente a mi casa a lo largo de toda la manzana. Nunca sabré si el contratista ya tenía previsto desde hace tiempo sustituir la línea de agua y todo fue una consecuencia o si la sustitución de la línea de agua fue en respuesta a un informe sobre el uranio.

Pero he investigado las posibles fuentes de uranio en el agua potable. Los estudios medioambientales críticos señalaron que el principal culpable eran probablemente los fertilizantes fosfatados (escorrentía de las granjas dedicadas al monocultivo). Entonces, ¿cómo se relaciona en este caso el monocultivo con el extractivismo? La extracción de fosfatos se produce en la parroquia de St. James, Luisiana. La planta produce subproductos de residuos ácidos y de yeso, ambos conocidos por contaminar el agua. Y así, lo que he aprendido sobre las industrias extractivas ha cerrado el círculo para mí. El extractivismo no sólo afecta a las comunidades río arriba en las proximidades de la producción sino también río abajo, en mi propio patio trasero y en el fregadero de mi cocina.